

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 523	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 100%	Imagen: No
	01/04/2012	Valor (€): 9.000,00	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 80	

desarrollo

¿Qué queda de nuestra parte animal?

IDEAS CLAVE

- Los humanos nos comunicamos para conocernos y mostramos afecto o enemistad, algo que también hacen los animales. También poseemos instintos, sentimientos e impulsos.
- No somos tan racionales como creemos. El autocontrol puede servirnos para ver la parte animal que llevamos dentro.

Ser rápido como un águila, noble como un perro, independiente como un gato... Son muchas las comparaciones cotidianas que nos unen a los animales. Pero, más allá de eso, todos poseemos una doble naturaleza: humana y animal.

Siempre me he identificado con el lobo. Por su lealtad, su actitud protectora de la manada y, por qué no decirlo, su inteligencia. Creo que tenemos mucho más en común con los animales de lo que acostumbramos a creer. Desde mi infancia he tenido una relación especial con ellos, ya que me crié en una casa con dos perros y un gato. Era muy introvertida, y ellos me hacían sentir bien. Y creo que son más que meros acompañantes o seres admirados en la naturaleza. Las personas somos mamíferos sociales. Y quizá por eso muchas de nuestras conductas y costumbres son muy similares: protegemos a nuestros hijos y nuestro hogar, en ocasiones nos dejamos llevar por la impulsividad...” Así explica Carla, de 41 años y madre de cuatro hijos, cómo animales y personas mantenemos una relación cercana y, en algunos casos, muy estrecha. De hecho, como bien apunta, no sólo nosotros nos comunicamos para conocernos o mostramos afecto o enemistad. Ellos también

lo hacen. Para comprobarlo, sólo debemos contemplar el comportamiento de dos perros que no se conocen: se olfatean a lo lejos, se acercan, y mientras que, en algunos casos, terminan jugando, en otros, uno de ellos reacciona de forma agresiva y muerde al otro.

CONDUCTAS COMPARTIDAS

La Real Academia Española define “animal” como el ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso. Y en su libro *El alma de los animales*, el pastor Gary Kowalski relata varias historias en las que éstos, lejos de estar desprovistos de sentimientos, poseen intelecto y, al igual que nosotros, una vida espiritual. De hecho, si repasamos las costumbres de algunas especies, nos encontramos con casos curiosos: las águilas pasan su vida con el mismo compañero, criando una familia al año; las ardillas guardan las provisiones para el invierno en los troncos de los árboles; los pelícanos y cuervos cuidan a sus compañeros ciegos; y los gatos, cuando están muy contentos, emiten un ron- ➤➤

CORBIS

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 523	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 100%	Imagen: No
	01/04/2012	Valor (€): 9.000,00	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 82	

desarrollo

►► roneo profundo. ¿Acaso no hacemos nosotros lo mismo? A finales del siglo XVII, Charles Darwin ya dio respuesta a este interrogante. De hecho, en *El descendiente del hombre*, afirmaba que todos los animales sociales tienen sentimientos e impulsos y, por lo tanto, preservan el bienestar del grupo. Y basta con observar a las personas que nos rodean y comprobar cómo se comportan cuando se sienten amenazadas o, por el contrario, cuando se sienten atraídas por alguien para reconocer conductas habituales en nosotros. “Somos mamíferos sociales, nos parecemos a los simios. Nos acicalamos, procreamos, tenemos luchas de poder... Hay una parte animal muy importante dentro”, explica Isabel Salama (www.isabelsalama.com), psicóloga clínica

COMO AVES O LOBOS, ANTES DE PARIR, LAS MUJERES TAMBIÉN PREPARAN EL HOGAR PARA EL BEBÉ

experta en psicoterapia asistida con animales. Así mismo, al igual que hacen aves, avispas, lobos o conejos, las mujeres también preparamos nuestro hogar para la llegada de un bebé. Y algunas incluso limpian su casa de forma escrupulosa horas antes de dar a luz. Es lo que se conoce como

síndrome del nido. Parece, pues, que se trata de una necesidad común: preparar el lugar donde el recién nacido pueda crecer seguro.

¿RACIONALIDAD O INSTINTO?

Pero la pregunta crucial es: ¿nos movemos entonces por los instintos o por la razón? Aristóteles definía al hombre como un animal dotado de razón, y parece que no

EMOCIONES ANIMALES

Desde hace unos años los científicos investigan el misterioso mundo de las emociones animales. ¿Sienten alegría o tristeza? ¿Pueden deprimirse? ¿Cómo muestran el miedo? Si bien es cierto que considerar a los animales como humanos –**antromorfismo**– es, según los especialistas, un gran error, algunos expertos, como Jane Goodall –antropóloga británica que estudiaba el comportamiento de los chimpancés–, aseguran que es posible observar en ellos todo tipo de emociones. Según Goodall, es fácil reconocer en sus caras qué emoción sienten: alegría, enfado, tristeza... Pero no resulta tan sencillo interpretar el rostro de otras especies, ya que cada una tiene unas necesidades y un **mundo sensorial** distintos. Los estudios neurológicos realizados con animales no dejan lugar a dudas: éstos experimentan miedo, celos, tristeza e incluso depresión. En el caso de los perros, se ha comprobado que se les activa la misma zona cerebral cuando rien o sienten miedo.



PLANPICTURE / JASMIN SANDER

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 523	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 100%	Imagen: No
	01/04/2012	Valor (€): 9.000,00	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 83	

fue nada desencaminado. Por mucho que nos pese en ocasiones, no somos tan racionales como creemos. De esta opinión es Dan Ariely, profesor de Psicología del Consumo del Massachusetts Institute of Technology (MIT) y autor del libro *Las trampas del deseo*, obra en la que demuestra que no somos tan dueños de nuestras decisiones como pensamos. Precisamente por ese motivo, más de una vez ha planteado un ejemplo revelador: todos cometemos los mismos errores una y otra vez. Parece, pues, que, al igual que los animales, no tenemos el control absoluto sobre nuestros actos y, por tanto, no podemos gestionar el tiempo, nuestro dinero o los afectos de manera completamente racional. “El corazón tiene razones que la razón desconoce”, dijo Blaise Pascal, matemático, filósofo y escritor francés. “Siempre me he considerado una persona muy racional. Analizo mis actos, las posibles consecuencias, calculo de la manera más exacta posible todos mis gastos y tengo un plan semanal en el que marco mis actividades. Pero, a pesar de todo, pienso que, como humano que soy, hay una parte que no puedo controlar, ni quiero hacerlo, al menos no

NUESTROS PRIMOS HERMANOS

Desde el punto de vista biológico pertenecemos a los primates, término que significa “los primeros”. Y, al igual que los gorilas y los chimpancés, somos **hominidos**. Podríamos decir que los bonobos –también llamados chimpancés pigmeos– son nuestros hermanos y los gorilas, nuestros primos. Pero, al contrario de lo que sostiene la creencia popular, no descendemos de los monos, sino que evolucionamos juntos. Los humanos compartimos el 98% de los genes con los chimpancés, algo que los convierte en seres con una memoria e inteligencia muy similares. De la misma manera, ambos tenemos **reacciones violentas** y, en el lado opuesto, podemos ser **altruistas**.

supuesta moralidad de los animales, que otros especialistas atribuyen simplemente al instinto.

UN CONTACTO POSITIVO

De la misma manera que los animales evolucionan con nuestro contacto, nuestras relaciones con ellos pueden resultar sumamente positivas. Así lo confirma Isabel Salama, que desde hace unos años aplica, al trabajar con sus pacientes, psicoterapia con animales y naturaleza. “Los animales te traen al presente, y si uno consigue conectar con ellos, con su tranquilidad de mente y su

ALGUNAS ESPECIES TIENEN LAS MISMAS EMOCIONES QUE NOSOTROS Y DISTINGUEN, INCLUSO, ENTRE EL BIEN Y EL MAL

del todo. Las emociones de ira, enfado o alegría sacan de mí el animal que llevo dentro, esa parte primitiva y depredadora que tanto me enriquece. Y en muchos de esos casos puedo verme convertido en un vanidoso pavo real o en un agresivo rinoceronte”, afirma Claudio, economista de 37 años.

ELLOS TAMBIÉN SE ENAMORAN

Algunos expertos como Marc Bekoff, profesor de Ecología y Biología Evolutiva de la Universidad de Colorado, EE. UU., y autor del libro *La vida emocional de los animales*, ofrecen más puntos en común entre los humanos y los animales, algo que refuerza, una vez más, la idea de lo mucho que compartimos con estos últimos. Según Bekoff, que lleva más de 40 años de su vida estudiando el comportamiento de los animales, algunas especies tienen las mismas emociones que nosotros y distinguen, incluso, entre el bien y el mal. Y no sólo eso. Los animales también se enamoran. Sostienen su mirada y buscan en los ojos del otro. En el caso de los perros y los gatos, que llevan mucho tiempo conviviendo con nosotros, además, pueden intuir las emociones humanas. La parte más controvertida, que él defiende a capa y espada, es la

armonía, también se tranquiliza. La vida de los animales es mucho más simple. Y aunque no son terapeutas, la interacción con ellos puede resultar beneficiosa. De hecho, llevo años aplicando el contacto con ellos y con la naturaleza para ayudar a personas que sufren depresión, duelo, ansiedad... Hay muchos animales con los que los pacientes se identifican, y eso es bueno, porque a base de repetir esa sensación encuentran un anclaje. El animal es una herramienta viva.” Tal y como explica esta experta, “nosotros tenemos una parte instintiva profundamente animal, pero es algo que debemos modular. El autocontrol puede servirnos para ver la parte animal que tenemos dentro. La naturaleza nos manda un mensaje de aceptación y, si la miramos, nos daremos cuenta de que los animales no protestan, aceptan”.

NÚRIA CORREDOR

PARA LEER

El mono desnudo. Desmond Morris. Editorial de Bolsillo. 7,95 €	Cabalgando en el viento. Santiago García Rey. Ed. Luciérnaga. 16 €	Las trampas del deseo. Dan Ariely. Editorial Ariel. 20 €
--	---	--